

Sembrar consejos, cosechar éxitos

Fernando Barrera¹/ fbarrera@uc.cl
Paulina González²/ pvgonza3@uc.cl
Juan Ignacio Domínguez³/ jidc@uc.cl

1 Ingeniero Agrónomo UC.

2 Ingeniera Agrónoma UC.

3 Profesor Titular UC y Decano de la Facultad de Agronomía e Ingeniería Forestal.



Los servicios de extensión agrícola han mejorado, de algún u otro modo, todos los problemas a los que se exponen diariamente los agricultores. El Servicio de Asesoría Técnica (SAT) de INDAP, implementó un exitoso proyecto dirigido a pequeños productores agrícolas para acercar estas prestaciones externalizándolas a través de privados por todo el país. Y los saldos son felices.



Existe un amplio consenso en cuanto a que el capital humano es un factor relevante en el desempeño productivo de los pequeños productores agrícolas, el cual considera tanto las habilidades innatas como también aquellas que son adquiridas. La extensión agrícola cumple un rol fundamental en la entrega de los insumos necesarios para potenciar las habilidades de los agricultores, poner a disposición nuevos aprendizajes y posibilitar el desarrollo del sector rural.

La extensión agrícola comprende la transferencia de conocimientos desde las fuentes de generación (universidades, centros de investigación, industria, etc.) a los productores. También contempla la educación y asesoría sobre las mejores decisiones que se pueden tomar a futuro. Esto permite a los agricultores clarificar sus propios objetivos y posibilidades, así como estimular la implementación de adelantos deseables. Las externalidades reconocidas por numerosos investigadores (Anderson y Feder, 2003) del tema son:

- Impactos positivos en el medio ambiente y la salud (humana, pecuaria y de cultivos), por el uso de la tecnología apropiada.
- Reducción de la pobreza como resultado de una mayor equidad en el acceso a la información.
- Mejoras en la seguridad alimentaria que resultan del incremento de la productividad agrícola, la competitividad y la sostenibilidad ambiental.

La inversión pública en la extensión se justifica cuando el beneficio colectivo es mayor que el obtenido por los usuarios de estos servicios (externalidades positivas en el proceso de innovación y transferencia); cuando el Estado puede ofrecer servicios más baratos o mejores; o cuando el sector privado no es capaz de proporcionar este tipo de servicios (Van den Ban, 2000).

En el caso del sector de pequeños productores agrícolas, la participación del Estado se expresa en la generación de incentivos para la entrega de servicios

de extensión, debido a las fallas de mercado que se presentan del lado de la demanda (los pequeños agricultores no reconocen los beneficios potenciales, tienen un limitado poder adquisitivo y, en la mayoría de los casos, no están organizados para acceder a los servicios) y de la oferta, pues pocos individuos o instituciones son capaces de proporcionar este tipo de servicios o existen dificultades para establecer cobros por la divulgación por bienes intangibles como la información.

El Instituto de Desarrollo Agropecuario, INDAP, servicio dependiente del Ministerio de Agricultura, ha desplegado esfuerzos desde su creación en acercar los servicios de extensión a los pequeños productores agrícolas. A través de su Servicio de Asesoría Técnica (SAT), ha facilitado la provisión de estas prestaciones a un importante sector de la pequeña agricultura, por medio de la externalización con agentes privados en todo el territorio nacional. En la actualidad, más de 11 mil usuarios, en condiciones agroecológicas diversas, reciben asesorías que buscan incrementar sus niveles de competitividad mediante mejoras en la productividad, en la calidad de los productos y/o agregando un nuevo valor.

Los procesos de mejora de este servicio se han centrado en tres elementos: la focalización, la solución de problemas derivados de la externalización de servicios y el *accountability* del programa.

En cuanto a la necesidad de establecer mejoras en la focalización, éstas radican en controlar el desvío de recursos públicos a usuarios fuera del perfil para el cual fue diseñado el instrumento. La ineficiencia en el uso de recursos debido a esta causa puede ser imputada a la propia aplicación de los servicios de extensión, pero tiene al mismo tiempo un efecto multiplicativo en la medida en que la asesoría es estructurante del resto de la demanda de servicios de fomento de INDAP (créditos y subsidios).

La focalización se orientó entonces en pequeños productores agrícolas con perfil de mayores posibilidades de de-

El *accountability* o rendición de cuentas se utiliza como sinónimo de responsabilidad a nivel de gestión pública en relación a los recursos involucrados en la generación y entrega de estos servicios.

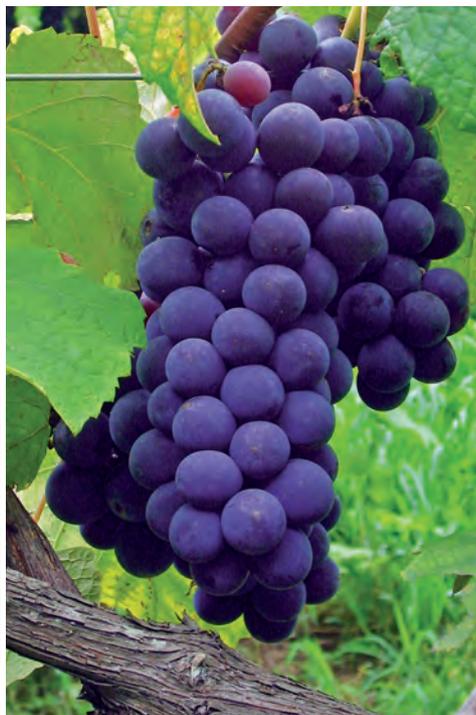
sarrollo, identificándose para cada rubro y sistema agroecológico una dotación de recursos productivos y niveles de gestión mínimos. Las medidas de focalización redundaron en una reducción de la cobertura de usuarios pasando de 18 mil en el año 2010 a 11 mil pequeños productores agrícolas en la presente temporada.

La tercerización de los servicios de extensión impone variados desafíos, los más importantes están relacionados con la coordinación de objetivos entre los agricultores, los consultores y el propio INDAP, y asegurar la maximización del esfuerzo de los agentes de extensión en condiciones de difícil supervisión. Estos elementos fueron considerados en la reformulación de contratos de prestación de servicios de extensión, poniendo énfasis en los siguientes elementos:

- Coordinación entre los objetivos del programa y los resultados esperados del contrato.

- Los productos solicitados a los consultores relacionados con índices productivos de los negocios asesorados.
- Contratos con incentivos considerando un *mix* de renta fija por el cumplimiento de actividades y renta variable por el cumplimiento de metas productivas de los agricultores asesorados.

El *accountability* o rendición de cuentas se utiliza como sinónimo de responsabilidad a nivel de gestión pública en relación a los recursos involucrados en la generación y entrega de estos servicios. El establecimiento de mecanismos de rendición de cuentas adecuados para el SAT busca incrementar la legitimidad, credibilidad y la confianza en la implementación de programas de extensión agrícola cuestionados, en muchos casos, por la dificultad de evaluar su impacto. En ese sentido exponemos a continuación algunos de los resultados evaluados durante las últimas temporadas.



RUBROS RELACIONADOS a la pequeña agricultura.



12%
mayor a la producción obtenida durante la temporada 2010-2011

Ganadería: Producción de leche

En el caso de la producción de leche de una población de aproximadamente mil 200 agricultores, un 63% presentó un aumento en el rendimiento obtenido expresado en el indicador litros producidos por vaca masa al año durante la última temporada. Los gráficos 1-A y 1-B entregan en detalle el porcentaje de agricultores por región que presentaron aumento en su productividad. A partir de éste, se observa que en las regiones de Los Ríos y Los Lagos más del 60% de sus agricultores presentaron un aumento en el indicador. Cabe destacar que estas regiones concentran casi el 90% de los usuarios INDAP que recibieron asesoría en el rubro bovinos de leche por medio del Servicio de Asesoría Técnica durante el periodo comprendido entre 2011-2013. La producción por vaca masa promedio alcanzó los tres mil 360 litros durante la temporada 2012-2013, un 12% mayor a la producción obtenida durante la temporada 2010-2011, lo que se traduce en 378 litros adicionales por vaca al año.

Frutales: Producción de frambuesas

A nivel nacional, de una población de aproximadamente dos mil agricultores que recibieron asesoría técnica por parte de INDAP durante el periodo 2011-2013 entre las regiones de Coquimbo y Biobío, un 54% registró un aumento en el rendimiento (Kg/ha) obtenido luego de dos años de esta asesoría. Durante la primera temporada, el rendimiento promedio en frambuesas registró una variación negativa de un 3,8%. Esta situación se explicó por la inestabilidad de precios y las crecientes dificultades a la hora de obtener mano de obra en los periodos de cosecha. Con estos antecedentes, las recomendaciones fueron tendientes a reducir el tamaño de los huertos y privilegiar el uso de mano de obra familiar para sortear la crisis. Durante la segunda temporada la variación fue de un 2% en comparación con la situación diagnóstico, mostrando una recuperación y la adaptación de los agricultores al nuevo escenario (gráfico 2).

GRÁFICO 1-A. Porcentaje de usuarios que aumentaron productividad (litros leche/vaca) en la temporada 2012-2013 respecto de la temporada 2010-2011



GRÁFICO 1-B. Distribución geográfica de usuarios INDAP productores de leche. Temporada 2012-2013

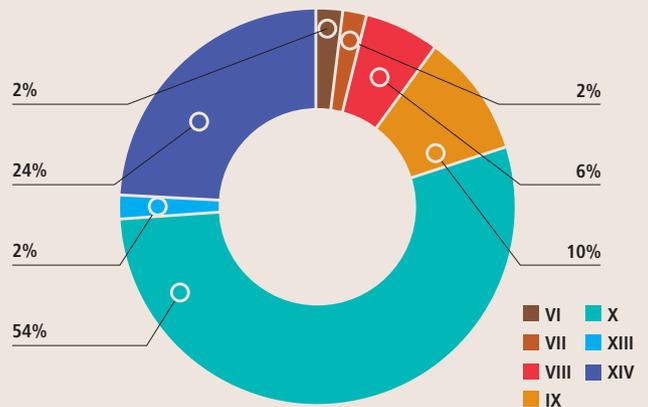
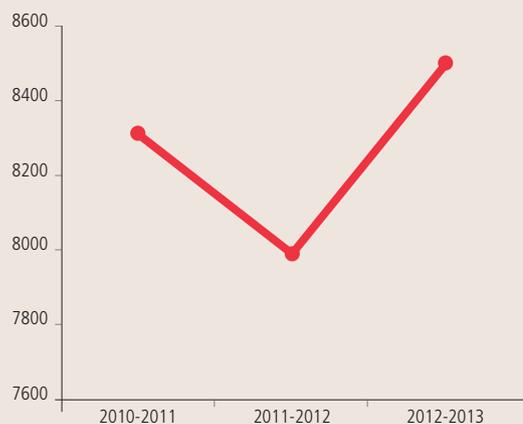


GRÁFICO Nº2. Rendimientos promedio obtenidos por usuarios INDAP productores de Frambuesas (kg/ha) durante las últimas tres temporadas productivas



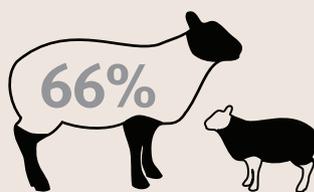
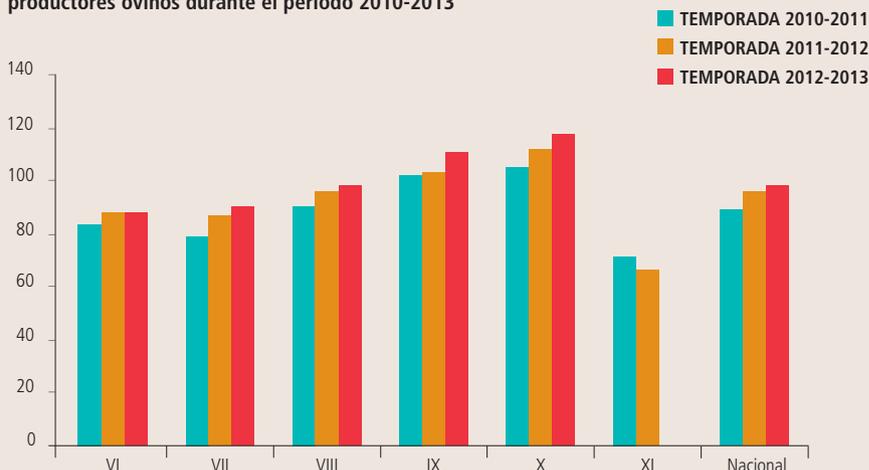
Ganadería: Producción de carne ovina

La producción ovina se centra entre las regiones del Maule y Biobío, concentrando al 53% de los usuarios INDAP atendidos por el Servicio de Asesoría Técnica en este rubro. A nivel nacional, el 66% de ellos mejoraron al controlar la tasa de destete de sus corderos, presentando un incremento de diez puntos en los valores promedio a nivel nacional (ver Gráfico N°3). La tasa de destete puede considerarse un buen indicador, ya que entrega explícitamente la relación entre los corderos destetados y las hembras encastadas. De manera implícita, es posible determinar las tasas de parición de las hembras y la sobrevivencia de los corderos. Además, tasas de destete mayores a uno representan a hembras melliceras, las cuales permiten mayor producción de carne.

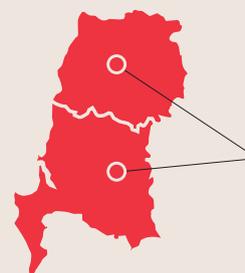
Producción de viñas y vinos

Los usuarios del Servicio de Asesoría Técnica relacionados a este rubro se encuentran en la zona central del país, entre las regiones de O'Higgins y Biobío donde se concentra más del 50% de los usuarios. Los litros de vino producidos durante la temporada 2012-2013 presentaron una disminución del 15% respecto de la del periodo 2010-2011. La causa de ello es la estrategia de sustitución tradicional en los productores viñateros del Biobío que promovieron la producción de la uva vinífera por sobre la del vino. Esto explica los altos precios del kilo de esta uva, que generaron una disminución de la producción de vino y un aumento de un 12% en la producción de uva, lo que se traduce en 1.010 kilogramos adicionales por hectárea (ver Gráfico N°4). 

GRÁFICO 3. Tasa de destete promedio regional obtenida por usuarios INDAP productores ovinos durante el periodo 2010-2013



de la producción ovina mejoró la tasa de destete



53%

de estos usuarios INDAP están concentrados en las regiones del Maule y Biobío

GRÁFICO 4. Producción regional de vino y uva vinífera de usuarios INDAP durante el periodo 2010-2013

